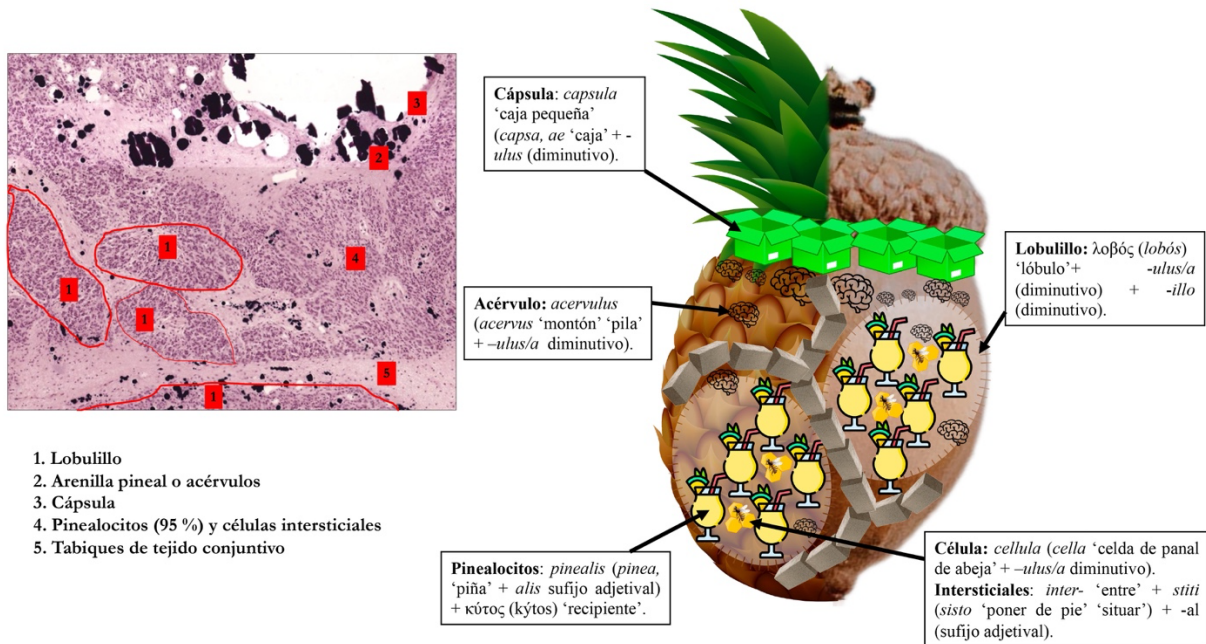


EPIFISIS O GLÁNDULA PINEAL



GLÁNDULA PINEAL O EPÍFISIS

HISTOLOGÍA

La glándula pineal o epífisis es un órgano aplanado, semejante a una piña, unido al techo del tercer ventrículo, que emite un pequeño ensanchamiento, el receso pineal, hacia el tallo de fijación de la glándula pineal. Con imágenes positivas marca la línea media lo cual es de gran importancia clínica.

ETIMOLOGÍA

Glándula: *glandula* lat. (*glans, glandis* ('bellota') + *-ulus/a* sufijo diminutivo).

– Palabra patrimonial del castellano y valenciano. En latín ya tenía significado anatómico para describir tumoraciones pequeñas (por metáfora).

Para saber más:

– Además de 'bellota', también se usa para designar el glande (del falo) en Celso y, como término militar, designa una bola de plomo o arcilla en forma de bellota que se arroja al enemigo (Lucrecio 6.179; 307; César, *Guerra de las Galias*, 5.43.1).

Pineal: *pinealis, e* lat. (*pineae, ae* ('piña') + *alis, e* sufijo relación para crear adjetivos).

– Palabra atestiguada ya desde la antigüedad, pues los médicos y anatomistas antiguos ya asociaron la forma de la glándula a la del fruto del pino. El filósofo cristiano Nemesius de Emesa, en el s. IV n.e. cita la glándula pineal en su obra *De Natura Hominis*.

– Glándula pineal (val.); glándula pineal (cast); pineal gland (ingl.)

Para saber más:

– Herófilo de Calcedonia (s. IV-III a.C.) fue el primero en hacer una descripción de esta glándula. Se consideraba que tenía el control del flujo de la memoria hacia la conciencia. Galeno (s. II d.C.) la llamó con el término griego κωνόριον (*konóριον*), diminutivo de κῶνος (*konos*) ‘piña del pino’.

– El adjetivo *pinealis* designa todo lo relacionado con el fruto del pino, *pineae* (Catulo 61.15; Plinio el viejo, *Historia Natural* 1.34.), así como aquello con forma cónica.

Epífisis: ἡ ἐπίφυσις, εὖς (*epýfisis*) ‘nacimiento’ ‘crecimiento sobre’ gr. (ἐπί ‘sobre’ + φύσις ‘naturaleza’ ‘esencia’ ‘constitución’).

– Palabra atestiguada desde Hipócrates, s. V a.n.e. con el significado de ‘zona de crecimiento del hueso’. En la Antigüedad tiene también un sentido general de todo aquello que crece sobre algo, en contraposición con hipófisis ‘excrecencia que crece por debajo’. Se entiende perfectamente su nombre dada su situación anatómica.

– Epífisi (val.); epífisis (cast); epiphysis (ingl.).

Para saber más:

– El término ἐπίφυσις contiene la raíz verbal φύ- del verbo φύω (*fyō*) ‘ser’ ‘nacer’ ‘crecer’. El verbo ἐπιφύω ‘crecer por encima de’ (Heródoto, 4.34), se utilizó especialmente para indicar excrecencia, por ejemplo, en Galeno (7.101) indica la conjuntiva del ojo. También puede aparecer con la idea de hostilidad como ‘abordar a alguien’ (Plutarco, *Moralia* 694a; Ateneo 507c).

CÁPSULA

HISTOLOGÍA

Delgada capa de piamadre de la que parten tabiques de tejido conjuntivo hacia el interior de la glándula y la dividen en lobulillos bien diferenciados. Por los tabiques llegan vasos y fibras nerviosas a la glándula.

ETIMOLOGÍA

Cápsula: *capsula*, ae lat. ‘caja pequeña’ (*capsa*, ae ‘caja’ + *-ulus*, a, um sufijo diminutivo).

– Término probablemente con uso anatómico y farmacológico desde el latín medieval, ya que se documenta en español con este significado en 1495, mucho antes que en otras lenguas modernas.

– Càpsula (val.); cápsula (cast); capsule (ingl.)

Para saber más:

– Término que en latín tenía el significado de ‘cajita’ (Catulo, 68. 36; Plinio el Viejo, *Historia Natural* 30.11.30; Gelio, *Noches Áticas* 10.15.14). Escritores

cristianos de la Antigüedad también le dieron el valor de ‘reliquiario’ o ‘caja mortuoria’.

– La palabra latina *capsa* era utilizada especialmente como objeto de reposición de libros o escritos, un cartapacio (Cicerón, *Contra Quinto Cecilio* 16.51; Horacio, *Sátiras* 1.4.22): también para designar la caja para poner frutos (Marcial 11.8; Plinio el Viejo, *Historia Natural* 15.17.18).

PINEALOCITOS

HISTOLOGÍA

Los pinealocitos constituyen la mayor parte de las células parenquimatosas de la glándula pineal (95%) cuya función principal es la secreción de melatonina, una hormona encargada de la regulación de los ritmos circadianos. A Microscopía óptica y teñida con hematoxilina-eosina son células grandes, de citoplasma pálido, con núcleo redondeado, a veces indentado, con nucleolo evidente. El citoplasma es ligeramente basófilo y contiene gránulos.

ETIMOLOGÍA

Pinealocitos: *pinealis*, e lat. (*pineae*, ae ‘piña’ + *alis*, e sufijo relación para crear adjetivos) + τό κύτος, εος (kýtos) gr. ‘recipiente’.

Véase *pinealis* en ‘Glándula pineal’

– Pinealòcit (val.); pinealocito (cast); pinealocyte (ingl.)

Para saber más:

– τό κύτος, εος, significa ‘recipiente’. En origen, cavidad de un escudo (Esquilo, *Siete contra Tebas* 495), o recipiente tipo jarra (Esquilo *Agamenón* 322, 816, Sófocles *Electra* 1142). Véase el verbo κύω, que puede llegar a significar ‘concebir’, ‘estar embarazada’ (Aristóteles, *Ranas* 609, Platón, *Leyes* 789e).

CÉLULAS INTERSTICIALES

HISTOLOGÍA

Son células gliales, que mediante técnicas inmunohistoquímicas se observa que son GFAP (en inglés ‘glial fibrillary acidic protein’), por lo que están estrechamente relacionadas con los astrocitos. Se encuentran dispersas entre los pinealocitos o formando una cápsula interna a la cápsula de tejido conectivo glial. Presentan núcleos más pequeños, más oscuros e irregulares que los pinealocitos.

ETIMOLOGÍA

Célula: *cellula*, ae lat. (*cella* ‘celda de panal de abeja’ + *-ulus/a* sufijo diminutivo).

– Entra en el lenguaje científico (inglés) en 1665 cuando se observan mediante microscopio las primeras células (con una estructura parecida a un panal de abejas).

Para saber más:

- En latín, *cellula* es un cubículo pequeño, por ej. donde viven los esclavos (Catón *De re rustica* 14); en latín medieval, también las pequeñas celdas de los monjes.
- En latín clásico, *cella* es una habitación/despensa para depositar el grano o los frutos o granero para animales (Catón *De re rustica* 3.2; Varrón *Res rusticae* 1.11.2; Cicerón, *Verrinas* 2.2.2).
- Capilla dentro de un templo con la imagen de algún dios (Vitrubio 3.1; 4.1; Cicerón *Filípicas* 3.12.30; Livio 5.50.6).
- Celda del panal abejas (Virgilio, *Geórgicas* 4.164; Plinio, 11.11.10).

Intersticiales: *inter-* lat. ‘entre’ + *stiti* (*sisto* ‘poner de pie’ ‘situar’) + *-al* (sufijo relación creación de adjetivos).

- Adjetivo documentado en inglés por primera vez en 1646. Se trata, pues, de un neologismo del s. XVII. Sin embargo, el sustantivo *intersticio*, del que procede el adjetivo, se encuentra ya en latín tardío.
- Cèl·lules intersticials (val.); células intersticiales (cast.); interstitial cells (ingl.).

Para saber más:

- En latín tardío *interstitium*, a partir del perfecto del verbo compuesto *intersistere*, tiene ya el significado de ‘espacio que media entre dos cosas o cuerpos’ (Macrobio, *Comentario al Sueño de Escipión* 1.6; Amiano Marcelino 20.3.10) o ‘intervalo de tiempo’ (Marciano Capella, 6.600).

ACÉRVULOS CEREBRALES

HISTOLOGÍA

Arenisca o arenilla cerebral. Son concreciones ricas en calcio que aparecen en la glándula pineal y aumentan con la edad. Están compuestos, sobre todo, por cristales de hidroxipatita formando agregados de cristales extracelulares.

ETIMOLOGÍA

Acérvulo: *acervulus* lat. (*acervus*, *i* ‘montón’ ‘pila’ + *-ulus/a* sufijo diminutivo).

- Término acuñado por el médico alemán Nicolaus Lisignolo en 1785. En latín clásico tenía el significado literal de ‘montoncito’.
- Acèrvul (val.); acérvulo (cast.); acervulus (ingl.)

Para saber más:

- El sustantivo *acervus* solía utilizarse para denominar el conjunto de grano apilado (Plauto, *Pséudolo* 1.2.55; Cicerón, *Tusculanas* 5.15; Lucrecio 3.198). También tenía el sentido de ‘multitud’ (Horacio *Epístolas* 1.2.47; Plinio 36.5.4; Ovidio, *Remedia amoris* 424). Cuando hacía referencia al lenguaje, hacía mención

a un recurso retórico formado por acumulación, en griego σωρείτης (*soreítes*) (Cicerón, *Academica Priora* 2 [Lucullus] 16.49; Horacio, *Epístolas* 2.1.47).

Cerebral: *cerebralis*, e lat. (*cerebrum*, i ‘cerebro’ + –al [sufijo relación creación de adjetivos]).

– El adjetivo está documentado en latín renacentista en 1533. Sin embargo, el sustantivo *cerebrum* ya se utilizaba en la antigüedad para designar el órgano localizado en el encéfalo.

– Cervell (val.); cerebro (cast.); brain (ingl.)

Para saber más:

– El sustantivo *cerebrum* procede de la raíz indoeuropea **kerh₂-* ‘cabeza’ ‘cuerno’, que comparte con los términos griegos *κάρα* (*kara*) ‘cabeza, cara’, *κρανίον* (*kraníon*) ‘cabeza, cráneo’ o *κέρας* (*kéras*) ‘cuerno’ (de este último lexema provienen palabras como queratina). En latín *cerebrum* hacía referencia tanto en sentido anatómico al cerebro (Plauto, *Casina* 3.5.19; Terencio, *Adelfos* 571 y 782; Virgilio, *Eneida* 5.413), como en sentido figurado al entendimiento (Plauto, *Aulularia* 2.1.30; Horacio, *Sátiras* 2.3.75). Destacamos la siguiente afirmación de Cicerón en *Tusculanas* 1.19: *in cerebro dixerunt esse animo sedem* (‘dijeron que en el cerebro la razón tenía su sede’).

LOBULILLO

HISTOLOGÍA

Pequeña porción de tejido parenquimatoso de la glándula pineal rodeado por tejido conjuntivo, por el que discurren vasos y fibras nerviosas.

ETIMOLOGÍA

Lobulillo: *λοβός*, oñ (*lobós*) gr. ‘lóbulo’ + *-ulus/a* (sufijo latino diminutivo) + *-illo* (sufijo diminutivo).

– Lobel (val.); lobulillo (cast.); lobule (ingl.)

Para saber más:

– El sustantivo *λοβός* ya tenía en griego antiguo el significado de ‘lóbulo’, tanto de la oreja (Homero, *Iliada* 14.182; Aristóteles, *Historia de los animales* 492a 16), como del hígado, cuya relevancia era clave en las cuestiones adivinatorias (Esquilo, *Prometeo* 495; Eurípides, *Electra* 827; Platón, *Timeo* 71c). En plantas, designa la vaina de las legumbres (Teofrasto, *Historia de las plantas* 1.11.2) y en especial la parte blanca de las hojas de las rosas (Galeno 12.748).

– Interesante la recharacterización del diminutivo en castellano, ya que al sufijo latino *-ulus*, se le añade el español *-illo*.